LIBROS

Paloma Contreras-Pulido ▼

Periodismo y divulgación científica; Carolina Moreno (Coord.); Madrid, Biblioteca Nueva, 2011; 379 páginas

Periodismo y divulgación científica se presenta como un trabajo colectivo donde profesionales dedicados a este campo pretenden reflexionar sobre esta actividad, que sobre todo en los últimos años está cobrando un mayor auge. El periodismo dedicado a la divulgación científica, perteneciente a la categoría de periodismo especializado, pretende ejercer un servicio a la ciudadanía donde poder traer a primer término aquellas cuestiones que tienen que ver sobre todo con la calidad de vida, con los avances tecnológicos, médicos, alimenticios, etc. No siempre el enfoque planteado por los medios de comunicación es el más adecuado. Sabiéndose del impacto que cada noticia vinculada al ámbito de la salud, la alimentación, etc. tiene, se tiende a espectacularizar la información, o a no dar salida rigurosa a la misma, por la propia urgencia de las dinámicas mediáticas, creando alarmas innecesarias. Por tanto, la información científica, así como la divulgación científica, requiere de una mayor reflexión y sobre todo de una visibilización de los actores implicados, que son los que deben tener finalmente presencia autorizada en dichas informaciones. El presente libro nos invita a conocer algunos elementos clave para ejercer como divulgadores científicos, analizando los múltiples factores que rodean a dicha actividad. Además, en su primer capítulo, se propone un interesante decálogo del divulgador de la ciencia; guía útil que resume finalmente sus funciones. Igualmente conoceremos la vertiente de los Estudios sociales de la Ciencia y Tecnología (CTS), una visión desde la comunicación social. La mirada a América Latina también está presente, donde una serie de investigadores realizan un trabajo de análisis sobre la cobertura que los medios impresos realizan de la ciencia en nueve países de la región. En una reflexión como ésta no podía faltar el análisis sobre la percepción social de la ciencia, que parte de la visión que los medios de comunicación ofrecen de la misma y que llega así a la sociedad. La alfabetización científica, que ya fue objeto de debate en los años 60, y que se preocupaba entonces y ahora por considerar la importancia de que los ciudadanos seamos competentes a la hora de percibir informaciones de este tipo, cobra una especial trascendencia en los últimos tiempos. El estudio de las percepciones sociales de la ciencia, por tanto nos puede guiar para saber si en este campo vamos bien encaminados. Y si hablamos de percepción pública también hemos de hablar de participación pública en ciencia y tecnología, que consiste en la promoción del acceso ciudadano a la esfera de las políticas públicas de este sector. Esto facilitará además una mayor cultura científica, que aún adolece de una verdadera participación ciudadana en sus decisiones. En comunicación, y quizás aún más en divulgación científica, la palabra, el código con el que transmitir los mensajes, se torna especialmente delicado. La distancia que puede generar un discurso cargado de tecnicismos provoca un bloqueo comunicativo, que debe ser corregido para ser accesible al gran público y ejercer una verdadera divulgación. Mucho de esto tiene que ver con la fuente de información, actor principal en cualquier actividad periodística. En este caso, a la hora de hablar de ciencia y con la repercusión que ésta tiene en la vida de cada uno de nosotros, la búsqueda de fuentes de información con autoridad en la materia es más que contundente. El papel de la ciencia en distintos medios: prensa, radio, cine y televisión, también está presente, con lo que el libro nos ofrece una valiosa oportunidad para reflexionar sobre estas cuestiones, que en la actualidad forman parte de la agenda política, social, mediática y científica como elemento trascendental en nuestras vidas.

© ISSN: 1134-3478 • e-ISSN: 1988-3293